

Italia y su "Moncloa"

Crisis dentro de la crisis

CONTRATO, pacto o consenso, los términos de entendimiento entre los seis partidos italianos para que gobierne uno de ellos —la Democracia Cristiana— están siendo duramente debatidos, y las últimas horas marcan una especie de retroceso en las negociaciones. El borrador entregado por Andreotti a los partidos el 15 de febrero no satisface. La insistencia de la oposición de la izquierda —comunistas y socialistas, pero con el acuerdo de republicanos y socialdemócratas— en la creación de un grupo parlamentario conjunto, institucionalizado y permanente para vigilar su cumplimiento, encuentra serias reservas en la Democracia Cristiana. No se puede descartar la idea de que el acuerdo español sobre el cumplimiento y la interpretación justa del pacto de la Moncloa influya en esta tentativa de crear un "supergobierno" al que la DC se opone esgrimiendo el argumento clásico de que un Gobierno es una máxima autoridad ejecutiva y no puede tener constitucionalmente ningún otro poder por encima. El deseo de no formar nada institucional con los comunistas, para no caer en la maldición de los grupos intemo-externos que la condenan —confederación de la industria, o patronato; Iglesia, incluyendo el Vaticano; Estados Unidos, OTAN, Alemania Federal— y para no perder su propia fisonomía, influyen fuertemente en esta negativa de la DC.

Por su parte, los comunistas hacen gala de una nueva rigidez con respecto al borrador de programa. Su punto de vista es, según la expresión comunista, "netamente crítico". Pero esta crítica tampoco se basa esencialmente sobre el boceto de programa ("bozza di programma"), sino sobre la mecánica de puesta en marcha en el Parlamento y el grupo parlamentario de vigilancia. La situación inquieta al país porque le parece menor: no comprenden bien que haya un consenso básico sobre el programa en sí y una ruptura que parece imposible de evitar sobre el compromiso entre los partidos para cumplirlo.

Sin embargo, los observadores políticos creen comprender que se trata de una lucha mayor entre dos partidos para una alternativa de futuro. Si la Democracia Cristiana sigue siendo mayoritaria, la fuerza del Partido Comunista es muy escasamente inferior, y en cualquier momento electoral imprevisto puede convertirse en igual o mayor. La idea que alberga el PCI es la de convertirse en alternativa del poder cuando ello sea posible, aun arrojando todos los desafíos antes citados. Sabe que este no es el momento, pero puede serlo en uno, dos o cinco años: su firmeza actual y su deseo de buscar seguridad y reconocimiento institucional tiene esa finalidad. Todo parece como si hubiese decidido terminar con la idea de "compromiso histórico" para enfocar un posible bipartidismo. Se rompería con lo que los italianos llaman "el equilibrio de la impotencia" —como es la situación actual— o el "bipartidismo imperfecto" en el que todo el poder se centra en una coalición de gobierno, toda la oposición se pone en frente, para llegar a un bipartidismo perfecto que supusiera —escribe Aldo Rizzo en "La Stampa"— la verdadera alternativa de poder, "el auténtico cambio de caballo".

Pero si la tensión entre los dos grandes partidos es imposible de resolver, y Andreotti no llega a colocar su boceto de programa y a pactar con los comunistas las normas de cumplimiento, la única salida serán las elecciones generales anticipadas. Y a las dos grandes formaciones les parece que es demasiado pronto: no están seguras de sus resultados. ■ J. A.



Giulio Andreotti discute un posible programa económico con Giorgio Napolitano y Gaetano Chiaramonte, expertos del PCI.

En nombre de los silenciados...

...CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

DONATIVOS: Banco Español de Crédito, Hispano Americano, Vizcaya, Central, Popular Español, Bilbao, Santander y en todas sus Sucursales.

COMITÉ EJECUTIVO: Alfonso XI 4-º MADRID 14 y Delegaciones Diocesanas de la Caridad.

"DIARIO LIBRE", NUEVO VESPERTINO PARA MADRID

Desde el jueves 16, los madrileños pueden encontrar en los quioscos un nuevo diario de tarde. Editado por Inpulsa, la empresa editora de "Cambio 16" y "Diario 16", y dirigido por Román Orozco, que dejó su puesto de subdirector de ese último periódico, "Libre" ha utilizado para su lanzamiento publicitario el slogan de "periodismo con cara". Atracos, fugas de divisas, especulaciones urbanísticas y otros temas llenan sus páginas, donde se da una gran importancia al elemento gráfico con fotos de gran tamaño y titulares especialmente llamativos. El mundo del espectáculo, la TV y los deportes reciben un tratamiento de favor por parte del equipo de jóve-

nes periodistas que hacen "Libre". La tirada del primer número de este nuevo vespertino, compuesto en tipografía y bicolor, fue de 75.000 ejemplares. ■

